

Fecha 20.03.2026	Sección The New York Times	Página PP-26-27
---------------------	-------------------------------	--------------------



**Por la migra,
campos sin
mano de obra**

*Estados Unidos abarata
el reclutamiento de obreros
con visa temporal debido a
los efectos de las redadas*

Las redadas pulverizan más la mano de obra en el campo de EU

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 7
\$ 546480.00
Tam: 1518 cm2

Fecha 20.03.2026	Sección The New York Times	Página PP-26-27
---------------------	-------------------------------	--------------------

Agricultura. La estrategia contra los indocumentados y la represión en la frontera han tenido un efecto contrario: abaratar la contratación de migrantes con visa temporal

LINDA QIU
THE NEW YORK TIMES

Durante años, el sector agrícola se ha enfrentado a un mercado laboral escaso, ya que los trabajadores agrícolas envejecen y cada vez son menos los nuevos migrantes y los estadounidenses más jóvenes dispuestos a trabajar en los campos. Altos funcionarios del gobierno de Donald Trump prometieron que las deportaciones masivas ayudarían, y darían lugar a “salarios más altos con mejores prestaciones” y a una “mano de obra 100 por ciento estadounidense”.

Muchos agricultores han celebrado los cambios introducidos en un programa de visas cada vez más popular conocido como H-2A, y señalaron la dificultad de contratar a trabajadores estadounidenses y las duras condiciones económicas del sector. Pero tanto los defensores de una política migratoria más estricta como los sindicatos se oponen; argumentan que la medida solo aumentará la proporción de trabajadores extranjeros y perjudicará a los locales y reducirá sus salarios.

El debate latente subraya cómo algunos de los principales objetivos del gobierno de reducir la migración, mantener bajos los precios de los alimentos y ayudar a los trabajadores estadounidenses pueden entrar en conflicto. Los intereses contrapuestos en juego muestran los efectos indirectos del enfoque de línea dura de Trump respecto a la migración legal e ilegal.

Brooke Rollins, secretaria de Agricultura, dijo en un comunicado que el gobierno estaba promulgando “reformas reales para aliviar las cargas normativas y reducir los costos laborales”.

“La economía agrícola se encuentra en una situación difícil, y el presidente Trump está utilizando todas las herramientas

disponibles para garantizar que los agricultores tengan lo que necesitan”, dijo.

Sólo 0.4 por ciento de los agricultores de California declararon haber perdido trabajadores debido a las redadas agrícolas, según una nueva encuesta de la Oficina Agrícola de California y la Universidad Estatal de Michigan. Pero más de 14 por ciento dijo que las redadas y la ansiedad general en torno a la intensificación de la aplicación de las leyes de migración provocaron la escasez de trabajadores. Entre los cultivos que requieren mucha mano de obra, como la fruta y la verdura, esa cifra era de casi 20 por ciento.

El Departamento de Trabajo, en un documento normativo sobre la reforma del programa H-2A en octubre, reconoció las dificultades para encontrar trabajadores. “El cese casi total de la afluencia de extranjeros ilegales, combinado con la falta de mano de obra legal disponible provoca importantes trastornos en los costos de producción y amenaza la estabilidad de la producción nacional de alimentos y los precios para los consumidores estadounidenses”, explicó.

Estas dificultades, advirtió la agencia, sólo aumentarán a la luz del proyecto de ley de política interior de Trump, que plantea la posibilidad de disuadir a unos 225 mil trabajadores.

“Esta amenaza crecerá a medida que se desplieguen las herramientas que el Congreso proporcionó en la HR 1, un grande y hermoso proyecto de ley, para mejorar la aplicación de las leyes de migración de la nación”, continuó la agencia.

Debido a los nuevos cambios, la agencia ajustó la forma de calcular los salarios pagados a los trabajadores agrícolas H-2A, lo que redujo efectivamente las tarifas por hora entre 1 y 7 dólares

según el estado. Los propietarios de granjas también pueden incluir ahora el alojamiento como parte del paquete de compensación que ofrecen a los trabajadores agrícolas invitados.

La reducción salarial ha provocado una demanda de la Unión de Campesinos de América, que representa a miles de trabajadores del campo. Sostiene que la norma perjudicará a los trabajadores agrícolas estadounidenses al reducir también sus salarios o expulsarlos totalmente del mercado laboral.

“Estas medidas van a desplazar a los trabajadores agrícolas nacionales, que llevan décadas trabajando en los campos y poniendo comida en las mesas, y van a traer una mano de obra aún más vulnerable a los abusos — aseguró en una entrevista Teresa Romero, presidenta del sindicato, y señaló que los trabajadores H-2A suelen ser víctimas de explotación y la trata.

Mark Krikorian, director ejecutivo del Centro de Estudios sobre Migración, que apoya una reducción en niveles de migrantes y una mayor aplicación de la ley, estuvo de acuerdo.

Es probable que los cambios fomenten una mayor migración extranjera y desincentiven la automatización en la agricultura, escribió en un ensayo de opinión en noviembre, “dos consecuencias contrarias a los objetivos declarados del gobierno”.

Trabajadores invitados

Para Bruce Talbott, quien opera un huerto de duraznos y un viñedo en Colorado, la medida reducirá su factura salarial y le permitirá contratar a más trabajadores, haciendo que la economía de la agricultura sea un poco más viable. Talbott ha recurrido al programa H-2A durante más de una década, a medida que la reserva de mano de obra disponible lo

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 7

Fecha 20.03.2026	Sección The New York Times	Página PP-26-27
----------------------------	--------------------------------------	---------------------------

calmente se reducía y llegaba a cuentagotas.

Dado que la industria hortofrutícola de Colorado es estacional, dijo que no podía ofrecer empleo durante todo el año como las granjas de California, lo que hace que el ya agotador trabajo de podar árboles y recoger fruta resulte menos atractivo para los locales. Un año, al no poder contratar a suficientes trabajadores locales y mientras esperaba que se aprobaran los visados H-2A, el huerto perdió unas 18 toneladas de fruta.

La granja de Talbott emplea anualmente entre cuatro y cinco decenas de trabajadores agrícolas invitados, la inmensa mayoría de los cuales son trabajadores recurrentes y procedentes de México, y solo media decena de trabajadores locales.

“¿Hay estadounidenses muy trabajadores? Por supuesto que los hay, están en la construcción, en el petróleo y el gas, y en trabajos profesionales. No están en la agricultura estacional”, afirmó.

El argumento de Talbott sobre la falta de trabajadores domésticos se refleja en los datos. Según el programa H-2A, los empresarios también deben demostrar su incapacidad para contratar a trabajadores estadounidenses. En 2025, solo 182 de los más de 415 mil puestos anunciados recibieron un solicitante nacional.

En las dos últimas décadas, el número de puestos con visa H-2A certificada ha aumentado considerablemente, hasta casi 400 mil en el año fiscal 2025, frente a unos 50 mil en 2005. Estos trabajadores temporales representan ahora el 15 por ciento de todos los trabajadores agrícolas. (Alrededor de 40 por ciento de los trabajadores agrícolas son inmigrantes no autorizados y aproximadamente un tercio son estadounidenses, según las úl-

timas estimaciones del gobierno).

María, una trabajadora agrícola de casi tres décadas en Idaho que no quiso compartir su apellido porque no está autorizada a trabajar en Estados Unidos, dijo en una entrevista que había sido testigo directo del crecimiento del programa. En los últimos cuatro años, ha pasado cada vez menos semanas plantando y cosechando cebollas, frijoles, alfalfa y trigo a medida que llegaban más y más trabajadores H-2A.

Para compensar las horas perdidas, María ha recurrido a la venta de tamales, mientras que otros trabajadores locales han aceptado segundos empleos. Su hijo de 17 años, nacido en Estados Unidos, no ha podido encontrar trabajo en los campos y le han dicho que ya no buscan adolescentes, dada la disponibilidad de trabajadores H-2A.

Este año, como consecuencia de los recortes salariales a los trabajadores H-2A, María ve cómo sus ingresos por hora bajan de 17 a 11 dólares, una reducción que le ha hecho plantearse abandonar Idaho para buscar trabajo en otra parte.

“No me parece justo que nos bajen tanto el sueldo”, exclamó María, señalando que, aunque se acercaba a la edad de jubilación, no podía permitirse dejar de trabajar.

El Instituto de Política Económica, un grupo de reflexión de tendencia izquierdista, calculó que los cambios metodológicos supondrían un recorte de 2 mil millones de dólares en los salarios anuales de los trabajadores agrícolas invitados, y de 3 mil millones de dólares para los trabajadores agrícolas estadounidenses.

Philip Martin, economista y profesor emérito de la Universidad de California, Davis, dijo que era escéptico respecto a las afirmaciones del gobierno sobre una inminente escasez masiva de ma-

no de obra agrícola. Sea cual sea la justificación, señaló que las medidas no aumentarían el número de trabajadores estadounidenses en la agricultura.

“Se trata de una cuestión económica básica —y añadió—: Si hay escasez de algo como la energía, el gas y petróleo—, se sube el precio para dar a la gente un incentivo para salir a buscar más, ¿no?”

Reducir los salarios, dijo, significará en cambio que los agricultores estadounidenses dependerán cada vez más de la mecanización, de trabajadores agrícolas invitados y de la importación de alimentos.

El Congreso también está considerando cambios más radicales en el programa. Un proyecto de ley bipartidista presentado el año pasado agilizaría el proceso de solicitud, reduciría costos y lo ampliaría a empleadores que trabajan durante un año y que actualmente no cumplen los requisitos, como los productores lácteos.

Talbott, operador de la huerta en Colorado, elogió los cambios introducidos por la administración en el programa H-2A y dijo que esperaba que el Congreso pudiera hacerlo más transparente y fácil de utilizar. Aun así, le preocupaba que las medidas fueran “demasiado poco y demasiado tarde”, y señaló que varios cultivadores de su zona ya estaban cerrando sus negocios este año.

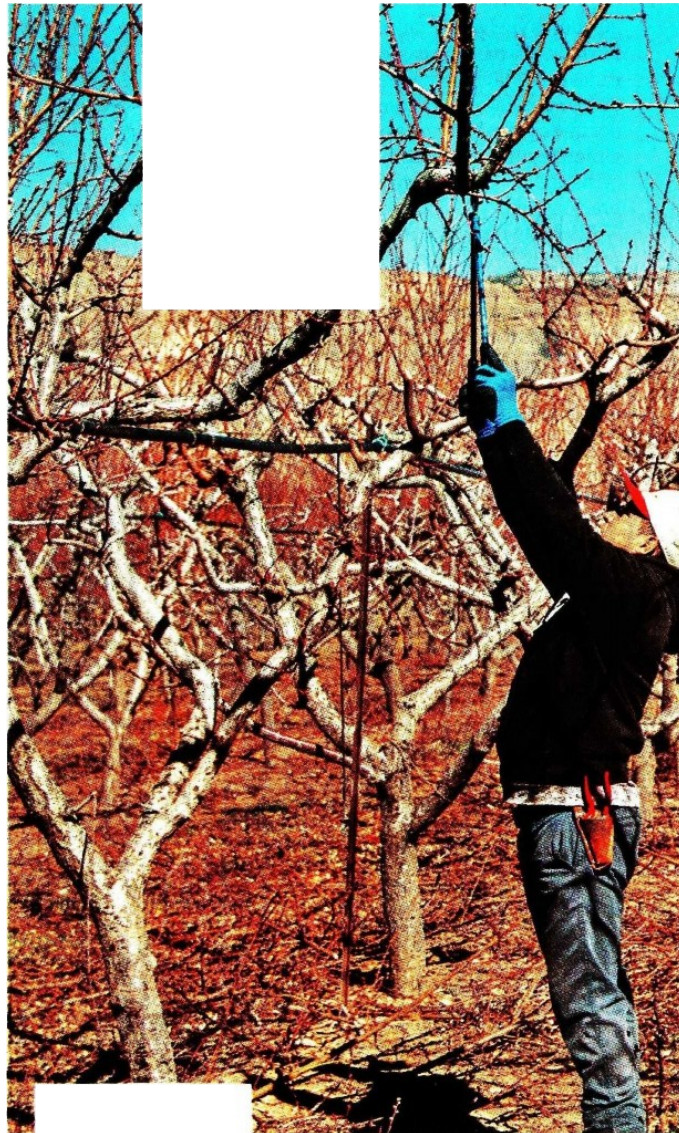
“La mano de obra es un componente importante de por qué la gente dice que esta actividad no es viable, ya no me dedico a esto”, comentó.

c.2025 The New York Times Company

Artículos seleccionados
del New York Times

The New York Times

Fecha 20.03.2026	Sección The New York Times	Página PP-26-27
---------------------	-------------------------------	--------------------

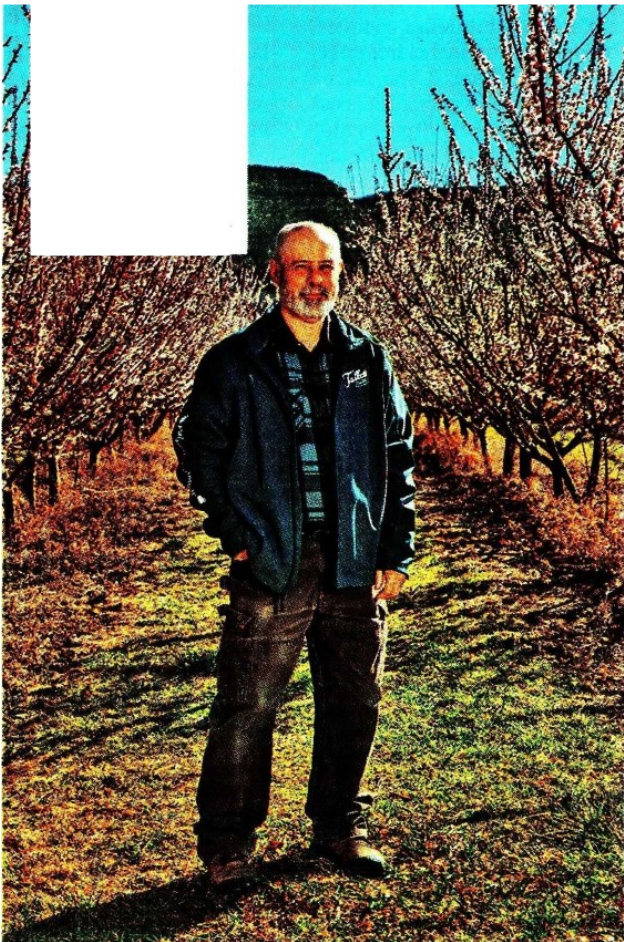


Ernesto Martínez y Noe Rubio, trabajadores del programa de visas agrícolas H-2A, podan duraznos en Talbott Farms, Colorado.
RACHEL WOOLF/THE NEWYORKTIMES

Continúa en siguiente hoja

Página 4 de 7

Fecha	Sección	Página
20.03.2026	The New York Times	PP-26-27



**Bruce Talbott de duraznos
ha utilizado el y viñedo.
programa H-2A RACHEL WOOLF/
para llevar THE NEW YORK
trabajadores TIMES
a su huerto**

Fecha 20.03.2026	Sección The New York Times	Página PP-26-27
----------------------------	--------------------------------------	---------------------------



Regino Martínez Medina, trabajador del programa de visas agrícolas H-2A, poda duraznos en Colorado.
RACHEL WOOLF/THE NEW YORK TIMES

Continúa en siguiente hoja

Página 6 de 7

Fecha	Sección	Página
20.03.2026	The New York Times	PP-26-27



**María prepara la pérdida de
tamales que ingresos.
vende para LORENELLIOTT/
compensar THE NEW YORK
TIMES**

